

NAL, TODAS LAS

is se funden en una y un río
atraviesa. El río se formó
la gran inundación y corre
as rocas desde los ini=
tiempo. Sobre las ro=
daron, eternas go=
lluvia y deba=
s, las pa=

Periodistas - Escritores

Rossana Viñas

Su tiempo en sus palabras

[14]

Trampas

Palabras. Muchas. Nombrando momentos, hechos, vivencias. Marcando cada paso en el sendero de la vida.

Palabras acompañadas de voces que establecen con precisión exacta su atmósfera, y a partir de ellas se puede conocer de forma más acabada la historia que las ha condicionado.

¿Escritor periodista o periodista escritor? ¿Pintores de estampas de su época?

Durante mucho tiempo, la relación entre periodismo y literatura ha sido controvertida y se han establecido intensos debates. Sin embargo, en los últimos años se

ha impuesto, a través de sus innegables y evidentes vínculos -elementos y herramientas comunes verificables en las prácticas concretas- una nueva noción que termina con la polémica y reconoce en la escritura al fenómeno estético como la clave que disuelve viejas fórmulas y desestabiliza géneros.

Al respecto, un paso importante fue el dado desde la Real Academia Española que, en los albores del siglo XX, cambió su conservadora perspectiva tradicional y adhirió a la misma al señalar la existencia de esos vínculos y de elementos que son comunes a

Rossana Viñas

Docente e Investigadora. Integrante del Proyecto de Investigación Intercátedra "Periodistas-Escritores. La obra periodística de autores referentes de la literatura argentina en el siglo XIX y el siglo XX"* , del Taller de Comprensión y Producción de Textos I y II. Becaria de Perfeccionamiento, FPyCS. UNLP.

* Dirigido por el Lic. Marcelo F. Belinche y co-dirigido por el Prof. José María Ferrero.



ambos campos. Esta postura también se hizo evidente al incorporar como miembros a escritores formados en la práctica periodística.

Es decir que **establecer hoy una separación entre Literatura y Periodismo implica desconocer la historia misma de ambos** -que demuestra que entre los dos ha existido y existe una mutua influencia- **y proponer debates ya agotados**. Asimismo, numerosos autores señalan que el antecedente del periodismo se rastrea en la literatura.

“El hecho de que muchos escritores han devenido en periodistas; periodistas, en escritores; o en periodistas y escritores a la vez, constituye un buen ejemplo. Para no pocos literatos, el periodismo ha sido un taller que los preparó en la disciplina, la rapidez y el manejo del lenguaje, y ha sido también una inagotable fuente de historias. Y en el caso de los hombres de prensa, ha ocurrido algo similar. La literatura siempre los ha salvado a la hora de contar hechos, inclusive cuando éstos eran periodísticamente intrascendentes (recuerde esas crónicas cuyo único valor radica en la forma cómo están contadas)” (Castillo Hilario).

En este sentido, Tomás Eloy Martínez, en la entrega del Premio Rodolfo Walsh 2003 de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP), opinó que son disciplinas equivalentes. Igualmente valiosas, la una o la otra. “Pensemos cómo se expresaba la gran literatura del siglo XX. Fue a través del interior de los diarios, los folletines, etc. Dickens, Dostoievski, Balzac, todos ellos publicaban materiales, en los periódicos, que se confundían con las noticias”.

Por otra parte, otro ejemplo de lo difícil que es marcar los límites del periodismo frente a la literatura es el **Nuevo Periodismo norteamericano** que, según Tom Wolfe, uno de sus ilustres representantes, “consistía en ofrecer una descripción objetiva, completa, más algo que los lectores siempre tenían que buscar en las novelas o en los relatos cortos: la vida subjetiva o emocional de los personajes”.

Es indudable entonces, que desde su origen, el periodismo y la literatura han estado ligados. Asimismo, la comunicación los ha nutrido porque ambos tienen por objetivo “construir sentidos”, aunque por supuesto, la construcción ha sido y es diferenciada.

Y justamente, desde el aspecto comunicacional es desde donde se pueden establecer diferencias y semejanzas; aquellas que, en definitiva, definen cada campo pero que a través de su problematización permiten pensar la relación a partir de la historia de vida; la cuestión de géneros; los contenidos (entre los que aparece una nueva clasificación: “el periodismo literario” y “la literatura periodística”; según este aspecto se define de acuerdo al tipo de contenido que prime en la obra); la cuestión de la verdad (a decir de Carlos Fuentes: “El periodista se afana por ser veraz, verdadero, objetivo ante la realidad. El literato se ocupa de ser creíble, verosímil, congruente con su propia realidad. ¿Cuál de ellos nos dice la verdad? ¿Quién está falseando la realidad? Ninguno: cada cual mira desde ángulos distintos”); y los autores (en palabras de Sartre, “tanto escritores como periodistas desean ser testigos de su tiempo, testi-

gos de su vida; es ser, ante todo, sus propios testigos”).

Pero por sobre todo, desde la herramienta fundamental de la comunicación: la palabra, el lenguaje. Porque es a través de ellos que tanto escritores como periodistas relatan el mundo comprometidos con su profesión y con su tiempo, más allá de que lo plasmen en un texto de ficción o de no ficción.

Asimismo, el *aggiornamento* de los formatos periodísticos también es un punto a destacar en este caso. Informar, entretener y opinar se fusionan de manera continua. La hibridación de los géneros ensamblando datos y puntos de vista de sus autores, las técnicas de análisis aplicadas a las crónicas periodísticas y la utilización de perfiles de personajes e historias de vida como innovadores recursos en el periodismo gráfico de hoy, se han acentuado en los últimos tiempos.

En la actualidad, el público es protagonista de un bombardeo de información constante: el diario *on line*, la radio, la tele, sistemas de noticias por la señal de los celulares, Internet. Recibe las noticias segundos después de que ocurren. Entonces, en un diario, ¿cómo contar la historia que sus lectores ya han visto en la televisión o han leído en más de una página de Internet o han escuchado cientos de veces en la radio? **Ese es el nuevo desafío.**

Cada vez son menos los matutinos que siguen dando noticias obedeciendo el mandato de responder tajantemente en las primeras líneas a las famosas *cinco W* de la Escuela Tradicional Norteamericana.

“Ese viejo principio [el de las cinco W] estaba asociado a un respeto sacramental por la pirámide



ciones respecto a su objeto y método de estudio. Y en este sentido, si aceptamos que, por ejemplo, la ciencia política se legitima en la teoría o la historia en el conocimiento, es posible aceptar que la literatura se legiti-

ma en el arte, y que todas, necesariamente, utilizan a los narradores de tiempo presente, los comunicadores, como fuente ineludible.

Ellos, estos periodistas-escritores, estos escritores-periodistas,

ejercieron el oficio de las palabras.

Y la magia de esas palabras, su musicalidad o su fortaleza nunca podrán ser derribadas. Nunca. Porque aún desde el silencio, dicen...

Bibliografía

CASTILLO HILARIO, MARIO

"Literatura para periodistas", en: http://periodistasconsentidocomun.blogspot.com/2006_06_01_archive.html

MARTÍNEZ, TOMÁS ELOY

"El periodismo vuelve a contar historias", en *La Nación*, Buenos Aires, 21 de noviembre de 2001.